

Liceo nocturno.

No es primera vez que escribimos sobre liceos nocturnos, y seguramente seguiremos escribiendo hasta que se le preste la atención que merece al candente problema. Es tan importante como la alfabetización extra escolar. Con una diferencia: mientras al analfabeto es necesario salir a pescarlo a lazo y enseñarle ^{las primeras letras} por la fuerza o con engaños, el aspirante a alumno secundario hay que ponerle obstáculos para que no ~~mande a la casa por fuerza~~ ^{invada} las aulas del liceo nocturno.

Gran parte de los que desean ingresar a un liceo nocturno son jóvenes cuyos padres no tuvieron la fortuna suficiente para costear sus estudios y debieron abandonar el liceo diurno para ganarse la vida. Muchos hay que fueron reacios para el estudio durante su infancia; pero una vez que tuvieron que enfrentarse al trabajo, comprendieron que les faltaba preparación y quisieron obtenerla. Las dificultades de la vida hicieron madurar su espíritu.

Ningun escolar estudia con mayor provecho que aquel que se da cuenta de la necesidad de obtener conocimientos. ^{Por esta causa /} Podría asegurarse que mil jóvenes de liceo nocturno equivalen a cinco mil de liceos diurnos.

Hemos tenido ocasión de seguir de cerca el aprovechamiento de muchos alumnos de colegios ~~nocturnos~~ ^{colegios}. Hemos visto los sacrificios que deben realizar para asistir a sus clases. Generalmente, después de un día de trabajo agotador, acuden al ~~liceo~~ ^{colegio}, con viento y lluvia. Regresan a sus casas, muchas veces sin haber comido, y se entregan a la preparación de ~~las~~ ^{las} tareas que reciben de sus profesores. Para ellos no existe descanso ni pueden entregarse a las ~~entreteniciones~~ ^{entreteniciones} naturales de su edad. No es raro que sean muchos los que llegan al sexto año de humanidades y aun, ^{que} puedan dar su bachillerato.

Recuerdo con emoción a algunos alumnos cuya edad fluctuaba entre los treinta y los sesenta años. Fueron alumnos aprovechados. Uno de ellos, suboficial del regimiento, casado, terminó sus humanidades, dió su bachillerato y siguió una carrera. ~~Me~~ Recuerdo también un alumno de sesenta años que tenía especial afición por las matemáticas y que llegó a distinguirse en ese ramo.

Leyendo la biografía de algunos escritores chilenos, supimos que el novelista Nicomedes Guzmán necesitó ingresar a una escuela nocturna de Santiago mientras se ganaba la vida como ayudante en un taller. Hoy es uno de los escritores mas brillantes de la generación del año 30. Sus

Liceos nocturnos [manuscrito] Fernando Santiván.

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Liceos nocturnos [manuscrito] Fernando Santiván. 2 hojas ; 27 x 22,4 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile